



TEMA 3.- AL – ÁNDALUS. EXPANSIÓN Y PREDOMINIO DEL ISLAM EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.

ÍNDICE

3.1.- Introducción.

3.2.- El predominio de Al - Ándalus.

3.3.- Economía, sociedad y cultura andalusíes.

3.1.- INTRODUCCIÓN.

Desde el siglo V, la Península vivió la descomposición del Imperio Romano y a formación del reino visigodo. Este pueblo germánico cruzó las fronteras romanas y expulsó de la Península a suevos, vándalos y alanos (reinos o pueblos que se habían instalado en el territorio peninsular tras la caída del Imperio Romano).

A partir de año 507 se instalaron los visigodos en la Península Ibérica, donde se creó un reino con capital en Toledo. Sus principales características eran:

- La debilidad política de la monarquía (luchas internas).
- Economía agrícola.
- Mantenimiento de la sociedad hispanorromana y en especial de sus costumbres, incluido el cristianismo al haber sido autorizado el catolicismo por Recaredo y el uso del latín.
- Gran producción de orfebrería, especialmente coronas y tesoros.
- En el arte, se extiende el uso del arco de herradura como principal rasgo del arte visigodo.

Entre las principales figuras que destacaran en esta etapa de la historia de España, resalta especialmente Fray Isidoro de Sevilla, autor de las “Etimologías”, que es una recopilación de la cultura clásica, la más importante de esta época, al estar la cultura tan influenciada por la Iglesia o a través del Concilio de Toledo.

Pero la gran debilidad de los reinos visigodos por esas luchas internas, provocó que en el año 711 fueran derribados sin grandes dificultades por el empuje y expansión del Imperio musulmán.



3.2.- EL PREDOMINIO DE AL - ÁNDALUS.

La invasión musulmana del 711 sustituyó el débil poder visigodo por un Estado nuevo, que trajo consigo una nueva religión y cuya presencia se extendió hasta 1492. Dentro de la evaluación y predominio del imperio musulmán en la Península Ibérica, se pueden observar distintas etapas:

- a) Emirato y Califato de Córdoba, que se extenderá entre el año 711 y el año 1031. Es un periodo de gran apogeo del poder andalusí. Empezó como un Emirato dependiente de Damasco pero en el 929, Abderramán III, aprovechando los problemas de organización y control que los abasíes tenían sobre todo el territorio, se autoproclama califa y Córdoba se convierte en un referente para el mundo islámico y para Europa.
- b) Reinos de Taifas, es la descomposición de Al – Ándalus en pequeños reinos de escaso poder político.
- c) Invasiones norteafricanas, llegaron los almorávides y los almohades que intentaran reunificar Al –Ándalus.
- d) Reino Nazarí de Granada, se convirtió en el último reino musulmán y resistió, con épocas de gran esplendor, hasta 1492 cuando los Reyes Católicos tomaron la ciudad y expulsaron a los musulmanes de la Península Ibérica.

3.2.1.- La conquista musulmana.

En el año 711, un ejército musulmán compuesto por árabe y bereberes, que eran miembros de las diferentes etnias del norte de África convertidos al Islam, entraron en la Península Ibérica a través del estrecho de Gibraltar. Al mando de Tariq.

Ante la presencia de los musulmanes, el rey visigodo Don Rodrigo intentó hacerles frente para mantener su reino pero fueron derrotados en la Batalla de Guadalete (711), iniciándose así un despliegue del ejército musulmán hacia el norte de la Península Ibérica.

El reino visigodo se derrumbó fácilmente a dos motivos fundamentalmente:

- Las continuas rivalidades internas existentes en el reino visigodo, debido a los conflictos sucesorios, provocó que el rey Witiza pidiera ayuda a Tariq



para enfrentarse con Don Rodrigo y poder nombrarse rey de la España visigoda.

- Por otro lado, el expansionismo islámico que se estaba desarrollando por el Mediterráneo a través de la conquista de nuevos territorios.

Por estos motivos, en pocos años los ejércitos militares dirigidos por Tariq y Muza, avanzaron hacia el interior y dominaron la práctica totalidad de la Península Ibérica, configurándose un nuevo territorio que será denominado como Al – Ándalus y que se trataba de una provincia o emirato dependiente del Califato Omeya de Damasco. La capital fue establecida en Córdoba, bajo la autoridad de su gobernador o emir.

La población hispanovisigoda aceptó sin mayor resistencia a los nuevos pobladores, llegándose a establecer algunos pactos con la nobleza para que mantuvieran sus propiedades. Tan solo un pequeño reducto localizado en el área montañosa del norte peninsular compuesto por algunos nobles visigodos y parte de la población, mantuvieron su independencia de los musulmanes, organizándose y dando lugar a la configuración de los primeros reinos cristianos.

3.2.2.- Etapas del predominio del Islam en la Península Ibérica.

Podemos decir que la actual Andalucía fue el primer territorio de la Península Ibérica conquistado por los musulmanes, así como el que más tiempo pervivió en el mundo islámico. Tal vez por ello, la historia de Andalucía esté tan enraizada en la herencia musulmana.

El inicio de la conquista musulmana de Andalucía fue rápido, completada por el primer emir Abd al Aziz quién dividió su territorio en diferentes provincias o koras de gran riqueza. El gobierno de Al – Ándalus se estableció en la actual Andalucía, al ser éste un lugar fértil, rico y muy cercano a África, estableciendo inicialmente su capital en Sevilla y luego pasando a Córdoba.

Una vez establecidos en Al – Ándalus, los musulmanes realizaron el reparto de las tierras entre los grupos que habían participado en la conquista de la Península Ibérica. Así pues, los nobles árabes y sirios se quedaron con las mejores (Valle del Guadalquivir, Jaén, suroeste de Málaga y el Algarve portugués), mientras que a la población bereber, que era un estrato social más bajo, se le destinó las zonas serranas de Sierra Morena y las Béticas, de menor calidad y aprovechamiento agrícola, lo que dio lugar a continuas revueltas y rebeliones. A partir de este momento, se iniciará la institucionalización de Al – Ándalus estableciéndose diferentes periodos:



→ EMIRATO DE CÓRDOBA (756 – 929)

Tras la derrota de la familia Omeya en el año 750, un príncipe Omeya que escapó de la rebelión Abasí y buscó refugio en la Península Ibérica. Una vez establecido en Al -Ándalus, se hizo con el control del poder y, en el año 756 se autoproclamó emir, bajo el nombre de Abderramán I. Al tratarse de un miembro de la familia Omeya que había sido eliminado del califato, puso en marcha en Al -Ándalus un Emirato Independiente, estableciendo su capital en Córdoba, y cuya principal característica era el no reconocer la autoridad política de los califatos abasíes, aunque sí la religiosa.

Se trata de una etapa de gran inestabilidad, donde el poder político era muy limitado debido a las frecuentes sublevaciones. Así pues, en el año 818, en el descontento que se había provocado entre los mozárabes del arrabal de Córdoba dio lugar a una importante revuelta que fue duramente reprimida por Alhakán I, ejecutando y desterrando a muchos desterrados.

Aunque no se tratará de un periodo de gran esplendor ni expansión, si se puede considerar el momento en el que se asientan las bases de un nuevo Estado y el inicio del desarrollo económico y cultural en la Península Ibérica.

→ CALIFATO DE CÓRDOBA (929 – 1031)

En el año 929, aprovechando los problemas que existían en cuanto a organización y control de todo el amplio territorio que ocupaba el gran imperio musulmán en el califato abasí, Abderramán III se autoproclama califa, convirtiendo a Al -Ándalus en un califato totalmente independiente, concentrando, por tanto todo el poder tanto político como religioso. Se inicia de esta manera la etapa de mayor esplendor y el verdadero desarrollo económico y cultural de Al -Ándalus (aunque existieran alguna resistencia y oposición como la sublevación muladí encabezada por Ibn Hafsun desde las montañas de Málaga y que fue duramente sofocada por el nuevo califa)

La organización territorial y política del Califato de Córdoba fue la misma que la existente en el mundo árabe, es decir, los califas se ayudaban de ministros o visires, gobernadores o valíes y jueces o cadíes, además contaron con un ejército profesional.

Abderramán III fortaleció su poder derrotando a los cristianos del norte y sofocando diferentes revueltas, lo que llevó a un gran desarrollo del Califato



y a la rápida expansión por la Península, así como el fortalecimiento y consolidación de sus fronteras.

Su sucesor, Alhakan II, fomentó el arte y la cultura, siendo el principal impulsor de la ampliación de la Mezquita de Córdoba y el creador de una gran biblioteca.

A partir de este momento, finales del siglo X, se inicia un debilitamiento del Califato, donde aparecerá con gran fuerza la figura de los gobernadores o valíes, quienes en muchos casos tendrán gran autonomía, como ocurrirá en el año 976 cuando es nombrado califa Hisham II, quedando el gobierno realmente en manos de su visir Almanzor.

Durante los años que duró su gobierno, se reafirmó el poder cordobés sobre el resto de los territorios de Al -Ándalus, contra los cristianos y los deseos de autogobierno de algunas provincias. Así pues, tras su muerte, el desprestigio de los últimos califas y las ambiciones personales, dieron lugar a diferentes luchas internas que desembocaron en la disolución del Califato.

→ LOS REINOS DE TAIFAS (1031 – 1086)

Los sucesores de Almanzor fueron incapaces de evitar la fragmentación del Califato en numerosos y pequeños reinos musulmanes que se conocerán como los Reinos de Taifas, entre los que destacarán como más importante los de Zaragoza, Toledo, Córdoba, Valencia, Algeciras y Sevilla, entre otros.

En estos nuevos reinos se establecerán familias y dinastías que tomaran el poder como los Abadíes, que gobernaron desde Sevilla hasta el sur de Portugal y Murcia, o los Ziríes, que gobernaban Granada y se extendieron por gran parte de Andalucía oriental.

Durante los Reinos de Taifas, se vivirá un periodo de cierta bonanza económica y desarrollo cultural, sin embargo, en lo político significará una etapa de gran inestabilidad y debilidad ante el avance de los reinos cristianos que se habían fortalecido y les obligaban a pagar parias, que eran tributos o impuestos, para mantener la paz.

Este sometimiento a los reinos cristianos hizo que, muchos de los Reinos de Taifas, buscaran ayuda en el norte de África, dando lugar a la entrada de los almorávides y almohades, quienes terminaron sometiéndolos y tomando el control del territorio.



→ INVASIONES NORTEAFRICANAS: ALMORÁVIDES Y ALMOHADES.

Para detener el avance cristiano y la presión que éstos estaban realizando sobre sus territorios, los Reinos de Taifas permitieron la entrada en la Península Ibérica de nuevos pueblos procedentes del norte de África, que bajo la ayuda para fortalecer el poder musulmán, lo que realizaron verdaderamente fue someterlos y arrebatarlos.

Se trató de las invasiones de los almorávides, en primer lugar y poco después de los almohades, que seguirán la estela creada por los primeros a los que estarán enfrentados ideológicamente.

- LOS ALMORÁVIDES. Se trataba de un pueblo compuesto por monjes – soldados que procedían de los bereberes nómadas del desierto del Sahara. Su nombre derivaba de ribat, que era el lugar retirado donde se preparaban para luchar. Habían abrazado de modo radical el Islam, es decir, defendían un Islam riguroso, y habían dominado un gran imperio que se extendía por lo que hoy es el Sahara Occidental, Marruecos, Mauritania y Argelia. Tras la conquista de Toledo por parte del rey cristiano Alfonso VI, los musulmanes asentados en la Península Ibérica, solicitaron ayuda a los almorávides, que estaban en expansión territorial y vieron la posibilidad de hacerse con este territorio para su gran imperio.

Al mando del emir Yusuf ibn Tasufin, derrotaron a Alfonso VI en la batalla de Sagrajas, en el año 1086, deteniendo el avance cristiano y fortaleciéndose como gobernadores de los Reinos de Taifas, iniciando de esta manera un proceso de reunificación de Al – Ándalus. Así pues, en el año 1102, reconquistaron la ciudad de Valencia, imponiendo en todo el territorio peninsular un gobierno riguroso, donde mostraban gran intolerancia a los mozárabes (cristianos que vivían en territorios árabes) y a los judíos, provocando el recelo y el rechazo de la población andalusí.

Llegaron a controlar las rutas comerciales que transportaban productos de gran valor como el oro desde el “África negra” hacia el norte y Al –Ándalus. Fundaron Marrakech y la convirtieron en la capital de su gran imperio. Pero a mediados del siglo XII, su poder comenzó a debilitarse debido a las



continuas derrotas ante el avance de los reinos cristianos, que se puso de manifiesto con la caída de Zaragoza y la pérdida de la zona del Valle del Ebro hasta Tortosa. Junto a esto, fueron atacados en el norte de África por los almohades, debilitando su posición.

Ante esta situación, los almorávides gastaron gran parte del tesoro en fortificar sus ciudades para poder defenderse, lo que les llevó a crear impuestos a la población que había descendido notablemente al marcharse de sus dominios los mozárabes. La situación de los almorávides se complicó por las continuas conjuras internas de poder, el aumento de la corrupción y el descontento social, que lo fueron debilitando.

Por todo ello, a mediados del siglo XII, la población andalusí, junto con el gran acoso del avance cristiano sobre sus territorios, establecieron los Segundos Reinos de Taifas y se libraron del poder de los almorávides.

- LOS ALMOHADES. Se trataba de un pueblo norteafricano, que se caracterizaba por tener un mayor fanatismo religioso. Eran seguidores del reformador religioso Ibn Tumart. Su nombre significa defensores de la unidad del Islam. Ideológicamente, se encontraban enfrentados a los almorávides, por este motivo, y aprovechando la debilidad del imperio almorávide, los almohades consiguieron conquistar sus territorios y crearon un gran imperio en el norte África.

Al igual que los almorávides, los almohades llegaron a la Península Ibérica, en el año 1145, con el pretexto de parar el avance que los cristianos estaban tomando sobre los Reinos de Taifas, pero en realidad una vez en Al – Ándalus, arrebataron el poder a los estos reinos y unieron la Península Ibérica al gran imperio que estaban creando en el norte de África, para lo cual lucharon tanto contra los cristianos como contra los musulmanes que no estuvieran de acuerdo con su idea de resistir frente a los cristianos y defender la pureza del Islam.

En 1195, lucharon contra las castellanas, derrotando al rey cristiano Alfonso VIII en la batalla de Alarcos, consiguiendo parar el avance cristiano y consolidarse en el poder de Al –



Ándalus. El imperio creado por los almohades fue muy extenso y poderoso, abarcando desde Santarén (Portugal) hasta Trípoli (Libia), incluyendo todo el norte de África y la mitad sur de la Península Ibérica.

Durante la presencia almohade, Al –Ándalus recobró la prosperidad económica de siglos anteriores, entre otros motivos, por centralizar aquí el comercio entre el norte de África y el Mediterráneo. Los almohades establecieron la capital de Al – Ándalus en Sevilla, convirtiéndola en el principal centro económico, comercial y cultural.

El poder que habían tomado los almohades hizo que los reinos cristianos se unieran para luchar contra ellos. Así pues, con Alfonso VIII de Castilla al frente, un poderoso ejército cristiano consiguió derrotar a los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212.

Esta derrota frente a los cristianos, junto a las luchas y los conflictos internos, debilitó el imperio almohade, ganándose el recelo de la población hispanomusulmana, que poco después de la derrota ante los cristianos, expulsaron a los almohades de la Península Ibérica y se produjo una nueva disolución de Al – Ándalus en los llamados Terceros Reinos de Taifas.

→ EL REINO NAZARÍ DE GRANADA.

Tras la expulsión de los almohades, los Terceros Reinos de Taifas formados no disponían de gran fuerza política ni defensiva. Por este motivo, los cristianos avanzaron rápidamente sobre el territorio de Al – Ándalus, ocupando definitivamente todo el Valle del Guadalquivir.

Tan solo un reino musulmán fue capaz de resistir esta presión. Se trataba del Reino de Granada que, al estar gobernado por la dinastía de los Nazaríes, se le conocerá con el nombre del Reino Nazarí de Granada.

Este reino se constituye en el siglo XIII, cuando los habitantes de Arjona (Jaén) elijen como sultán a Muhammad T, que reinará entre 1237 y 1273, realizando durante su reinado la expansión de sus territorios hasta ocupar y dominar las actuales provincias de Málaga y Almería.



Para conservar la paz, los reyes de Granada se declararon tributarios de Castilla, iniciando una relación de vasallaje y viéndose obligados a pagar parias, y a la vez firmaron alianzas con los benimerines del norte de África, por lo que se puede considerar que se trataba de un periodo de cierta tranquilidad aunque de gran debilidad política.

Entre los siglos XIV y XV, debido a los conflictos entre los reinos cristianos, el Reino Nazarí de Granada disfrutará de un periodo de independencia y prosperidad, pero a partir de 1410, el avance castellano se vuelve a retomar y de nuevo ejercen presión sobre los musulmanes que, tras perder Antequera (Málaga), inician un periodo en el que poco a poco irán reduciendo su territorio.

Así pues, y debido a problemas internos entre Boabdil y su tío, los Reyes Católicos a finales del siglo XV en su propuesta de unificar todos los territorios de sus reinos, aprovecharon para sitiar la ciudad de Granada (capital del reino). Ante la presión cristiana, en enero de 1492, Boabdil finalmente se rinde, entregando el reino a los Reyes Católicos y exiliándose al norte de África.

3.3.- ECONOMÍA, SOCIEDAD Y CULTURA ANDALUSÍES.

3.3.1.- La economía de Al –Ándalus

Durante el periodo que los musulmanes dominaron Al –Ándalus, se experimentó un gran desarrollo económico y, especialmente, comercial ya que incorporar mejoras que van a convertir a Al –Ándalus en un referente tanto en el mundo musulmán como en la Europa cristiana, situando ciudades como Córdoba, Sevilla, Toledo, Valencia o Zaragoza entre las más importantes de Europa y occidente.

Entre los beneficios que aportaron los musulmanes, podemos destacar:

1.- Unidad monetaria. Introducción de la moneda de oro (dinar) y de plata (dírham) favoreciendo el desarrollo comercial.

2.- Introducción de nuevas técnicas de regadío, como la creación de acequias (canales para transportar agua) o las norias (extraer agua).

3.- Introducción de nuevos cultivos procedentes de oriente, que mejoraron la base alimenticia como era el arroz, el algodón y los cítricos. Esto favoreció la creación de importantes industrias agrarias, como era el caso de los arrozales del Bajo Guadalquivir, los frutales y la caña de azúcar (Granada), el lino y las moreras



(Andalucía oriental) que favoreció la industria textil (sederías en Almería y Córdoba, tapices en Baeza, etc.).

4.- Se potenció el uso y comercialización de la trilogía mediterránea (cereales, vid y olivo). Siguió siendo la base de la agricultura andalusí y se favoreció su desarrollo y comercio, dándole gran importancia. Así pues se dedicó gran extensión de tierras a los cereales, y se favoreció el comercio del aceite de Jaén, Sevilla, Cabra y Morón, así como los vinos de Úbeda, Martos y Málaga.

5.- Se implantaron nuevas industrias, como las armerías de Córdoba que abastecía al mundo musulmán.

6.- Gran calidad y perfeccionamiento de las artesanías, se centraron en las principales ciudades, dando lugar a especialidades propias con gran fama en todo el Mediterráneo y potenciando el entorno urbano:

- Trabajo en cuero y piel (Cordobán) en Córdoba.
- Hierro y cerámica en Triana (Sevilla).
- Vidrio en Sevilla y Valencia.
- Madera con aplicaciones (Taracea) en Granada.

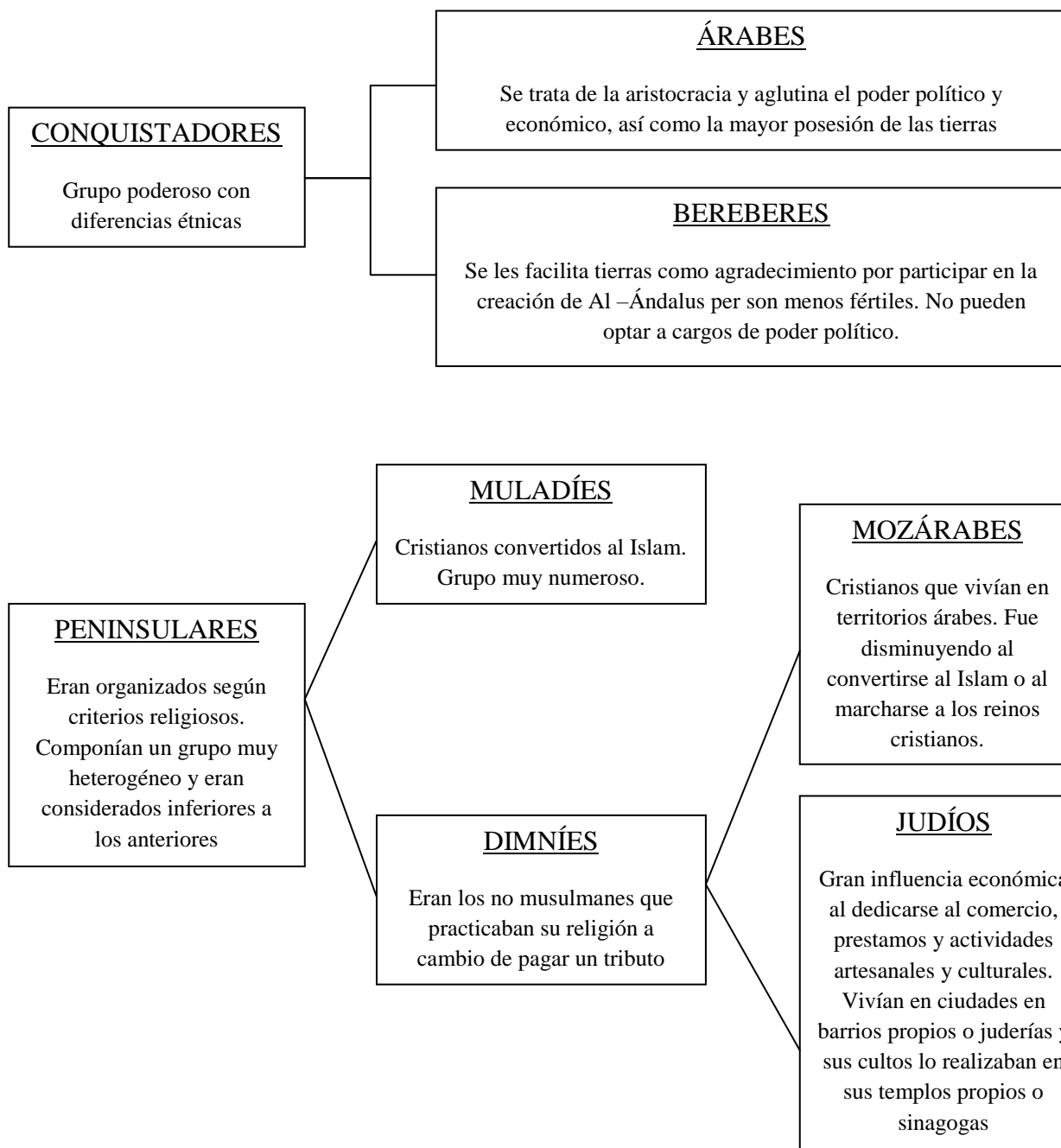
7.- Dinamizaron el comercio, convirtiendo a Al-Ándalus en intermediario entre oriente (Bizancio, Egipto y Mesopotamia) y occidente (Europa). El comercio se vio favorecido por la creación de zocos en las principales ciudades. Se importarán materias primas, esclavos y productos de lujo (oro, plata, seda y marfil), exportándose artesanías y productos agrarios (aceite y vino).

Podemos decir que esta situación se mantuvo hasta la definitiva expulsión de los musulmanes en 1492 y la caída del Reino Nazarí de Granada, con algunos periodos más esplendorosos que otros.

3.3.2.- La sociedad de Al-Ándalus

Cuando los musulmanes llegan a la Península Ibérica en el año 711, muestran su tolerancia y respeto a la población existente. Por este motivo, la principal característica que va a definir a la población andalusí será la diversidad y el respeto de tres culturas que convivirán durante siglos: musulmanes, cristianos y judíos.

Aún así, se puede establecer la siguiente jerarquía:



Al – Ándalus se va a caracterizar por ser un territorio muy poblado, algo que se mantendrá incluso hasta la creación del Reino Nazarí de Granada, donde se refugiarán los musulmanes que escaparan de las invasiones cristianas.

3.3.3.- La cultura de Al –Ándalus

La herencia cultural de Al – Ándalus es patente aún hoy en día, especialmente en Andalucía por tratarse del territorio que más tiempo duró bajo el dominio musulmán. Esto nos hace ver que la cultura de esta época tuvo un florecimiento muy importante



debido a la influencia de otros focos culturales en expansión como era Damasco o Bagdad.

Aunque realmente el mayor esplendor cultural y artístico se observa durante el Califato de Córdoba, hubo otros momentos de gran importancia cultural como la aportación realizada por Al Mutamid, rey de Sevilla, durante los primeros Reinos de Taifas o la estela cultural que dejaron los almorávides (más al norte como Zaragoza) o los tejidos de la industria textil de Almería, así como la introducción de nuevas técnicas en cerámica como “cuerda seca”, estampillo, etc.

Por su parte los almohades, grandes mecenas de la cultura andalusí, dejaron un gran legado como es el caso de edificaciones tan características como la Giralda y la Torre del Oro en Sevilla, trabajaran especialmente el yeso, la marquetería y la cerámica vidriada, entre otros.

El Reino Nazarí de Granada, igualmente destacó por la gran riqueza cultural y artística que se resume en la gran obra artística de la ciudad amurallada de la Alhambra.

Pero no sólo desde el punto de vista artístico tuvo importancia Al – Ándalus, ya que se desarrolló muchos otros aspectos como:

- MATEMATICAS, Introdujeron el algebra y el sistema de numeración.
- MEDICINA, hicieron grandes avances en su época.
- ASTRONOMÍA, destacaron personajes como Azarquiel que desarrolló grandes estudios sobre astronomía.
- LITERATURA, realizaron verdaderas obras literarias de diversos estilos como cuentos, leyendas, poemas, etc.
- FILOSOFIA, destacaron grandes personajes andalusíes como Averroes y Maimónides, intelectuales destacados de la Edad Media, que acercaron muchos de los conocimientos y principios que siglos atrás había defendido Aristóteles durante la etapa clásica (Grecia – Roma).